

IZQUIERDA UNIDA AL SERVICIO DEL CAPITAL

La clase obrera no puede esperar que vaya a mejorar sus condiciones de vida si, tras las próximas elecciones, accediese Izquierda Unida (I.U.) al gobierno del Estado, pues haría lo mismo que PP, PSOE, CDS, CiU, PNV... Es decir, gestionar el capitalismo para intentar sacar los mayores beneficios posibles para los capitalistas, a costa de machacar más y más a la clase obrera, y como muestra unos detalles:

1) En el ayuntamiento de Coslada, gobernado por IU, los barrenderos que se encargan de limpiar y recoger la basura de las calles han tenido que ir a la huelga porque IU, por medio del alcalde Sr. Huélamo, les quitó un *plus* que tenían pactado con el ayuntamiento. Dicho *plus* era de 43.000 ptas para los peones y 50.000 para los conductores. Ahora, si los barrenderos quieren seguir cobrando el *plus* tendrán que trabajar más. Resulta que de las 50 toneladas diarias de desechos que vienen retirando, tendrán que pasar a la recogida efectiva de una media de 70 toneladas diarias con la misma plantilla. Este incremento del 40% en el trabajo diario fue refrendado por el Sr. Rodolfo Benito, secretario general de CCOO de Madrid-Región. ¡Está claro! Si los barrenderos quieren seguir cobrando lo mismo, tendrán que trabajar más.

Este es el planteamiento que ha hecho el ayuntamiento de Izquierda Unida a los barrenderos de Coslada. ¿Acaso no es este el mismo planteamiento

que siempre hace la patronal?

2) En el ayuntamiento de Pinto, donde también gobierna IU, han subido las tasas municipales entre un 30 y un 40% respecto al ejercicio anterior. El ayuntamiento ha cambiado el horario de los plenos municipales; ahora se celebrarán por la mañana en vez de por la tarde, con el objetivo de evitar la asistencia de los trabajadores, ya que éstos son los más críticos con la política de IU.

¿Acaso no es esto lo que hacen PP, PSOE, CDS, CiU, PNV... allí donde gobiernan?

3) En Izquierda Unida, como en cualquier empresa capitalista que tiene trabajo asalariado, también se despide a los trabajadores, y en enero le tocó el turno a los que realizaban su trabajo en la sede regional de IU en Madrid. En la Plaza de Tirso de Molina se concentraron alrededor de 100 afiliados para exigir a sus dirigentes-patronos, la readmisión de los tres trabajadores despedidos.

Estos detalles por sí solos sitúan políticamente a IU. Y la sitúan explotando a la clase obrera, con el capital, donde siempre estuvieron todos los residuos que componen esta coalición electoral, y donde siempre estarán. No puede ser de otra manera en una sociedad basada en el trabajo asalariado y en la explotación. La única alternativa que tiene la clase obrera es luchar por la abolición del trabajo asalariado y por la abolición de las clases sociales.

OCCIDENTE: FRENTE AL ESTANCAMIENTO EN LA CRISIS UNOS OFRECEN IMAGINACIÓN, Y OTROS RESIGNACIÓN PARA ENGAÑAR A LOS TRABAJADORES

Las economías occidentales, otros las definen como *el Norte*, van aparcándose en un estancamiento económico cada vez más pronunciado. Para mantener la revalorización de los capitales, o de una parte de los capitales, van metiendo el cuchillo y recortando los llamados gastos improductivos, tanto en las empresas (pluses, ayudas, seguridad e higiene en el trabajo...) como en los presupuestos dedicados a los

parados, a las medicinas, a la hospitalización, a las pensiones, a las bajas por enfermedad, y a otras ayudas sociales. Pero al prolongarse el estancamiento económico no hay plusvalía suficiente para revalorizar, año tras año, a todo el capital acumulado, por lo que ya se va haciendo necesario reducir también los ingresos y los capitales de amplios sectores de la pequeña burguesía y de las clases medias, e incluso sectores industriales medios que se

han quedado obsoletos, están siendo liquidados cada vez con más frecuencia y más rápidamente. Hemos entrado en una etapa en la que, aunque conozca repuntes de crecimiento, el capital estará obligado a descargar una parte cada vez mayor de sus crisis sobre la aristocracia obrera y sobre amplios estamentos de la pequeña y mediana burguesía.

En EEUU la burguesía ha colocado en el gobierno a la *imaginación*. El núcleo que apoya a Clinton tiene como objetivos: reducir el déficit público en un 50 por ciento, 500.000 millones de dólares en 4 años, aumentando los gastos del estado. O sea, que en 1996 el déficit estatal no debería sobrepasar los 141.000 millones anuales. Se propone también crear 8 millones de puestos de trabajo en 4 años. Pero los empresarios no parecen asumir la creación de estos puestos de trabajo:

" Todo el espectro empresarial apuesta por el mismo objetivo en estos momentos: hacer lo mismo con menos personal (...). En el sector manufacturero, en el que el año pasado se perdieron 188.000 empleos, los trabajadores que quedan en sus puestos, permanecen en ellos durante más de 41 horas a la semana, lo que equivale a la mayor jornada laboral en 26 años" (Business - Week, 22-2-1993). La tendencia en el sector industrial es la de hacer lo mismo con mucho menos personal. Ejemplos representativos de la llamada "reactivación económica" estadounidense: la otrora omnipotente y omnipresente IBM tenía una plantilla de 406.000 empleados en 1985, de 344.000 en 1992, cantidad que será reducida a 279.000 en 1993. Con pérdidas de 5.000 millones de dólares en 1991 y otros tantos en 1992. A los 74.000 despidos de General Motors (23.000 millones de pérdidas), se unen los 25.000 de Ford (7.000 millones de pérdidas), los 28.000 de Boeing (20%) y el 39% de los asalariados despedidos por Macdonnell Douglas en los últimos 3 años, etc, etc... En diciembre pasado, la industria norteamericana operaba al 79'3% de su capacidad, habiendo aumentado sus exportaciones un 9'8% en 1992. ¿Podrá mantener las exportaciones en 1993? No será fácil.

Si el poder real del capitalismo yanqui ha tenido como espejo y como base material, enraizados en la economía mundial, a consorcios centralizadores tipo General Motors (llegó a representar el 5% del PIB de EEUU, habiendo caído ahora al 1%), Ford, IBM, Boeing, etc, y ahora están siendo corroidos por su endeudamiento, por sus pérdidas, por sus cierres de instalaciones, por su incapacidad para mantener o acrecentar su cuota de mercado, sólo la inversión de esta tendencia podría devolverle a los yanquis su antiguo papel incuestionado en el mundo de los negocios internacionales. El poder político-militar, en su estado potencial, ralentiza la caída, pero no la invierte. Para esto, se necesita hacer la guerra y ganarla. Pero cuanto más tiempo pase antes de estallar

la gran guerra imperialista, más concurrentes le irán haciendo la guerra comercial a los consorcios americanos dentro y fuera de EEUU, y mayor será su deterioro.

Las compañías aéreas yanquis han pasado a "controlar" el 69% del transporte de pasajeros trasatlánticos, pero a costa de unas pérdidas de 7.000 millones de dólares entre 1990-92. ¿Cuánto podrá durar antes de que estalle la bancarrota?

El número de bancos que todavía tienen problemas es de 993, con activos de 558.300 millones de dólares. Los bancos pagan un 3% de interés a los ahorradores, y al gobierno como *prime rate*, luego prestan o invierten en obligaciones y bonos del tesoro al 5-7 por ciento, lo que ha permitido la recuperación de los beneficios bancarios, que en 1992 crecieron hasta los 32.300 millones de dólares, desde los 17.900 millones de 1991, pero las provisiones por morosos representaron un 7'52% de los activos bancarios, frente al 6'75% de 1991, por lo que "gran parte de los beneficios obtenidos han sido destinados a cubrir provisiones por morosos para mejorar los respectivos balances" (5 Días, 10-3-1993). Con los bajos tipos de preferenciales de las subastas de dinero gubernamentales se combaten las pérdidas de los bancos, pero no se sana la economía que produce esas pérdidas.

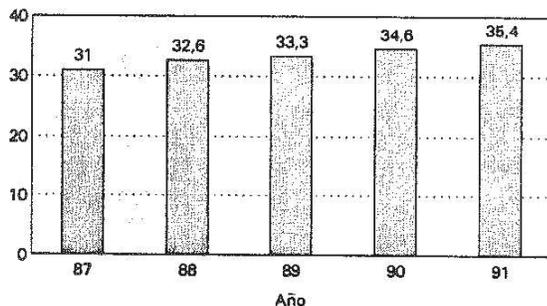
"El ahorro de los particulares en EEUU ha caído a un 3% del PIB, desde un 9'8% en 1960 (mientras que en Alemania y Japón supone más del 10% de la producción). En el mismo periodo, el déficit federal pasó del 0'2% del PIB en 1965 al 4'9 el año pasado" (5 Días, 19-2-1993). Con estas tasas de ahorro y de déficit, "el gobierno federal pide prestado más de la mitad de los ahorros generados por los particulares y las empresas" (Ibi. 28-12-1992). La base del capitalismo imperialista no es la de unos cuantos grupos económicos que ganan mucho dinero, como los traidores al socialismo (tipo Kautsky) hacen creer. La verdadera y sólida base del capitalismo imperialista se sustenta en millones y millones de pequeños ahorradores. Cuando éstos no ahorran las bases del imperialismo se debilitan y se tambalean. En EEUU la realidad es que los llamados a ahorrar están endeudados hasta las cejas. Recortar su poder adquisitivo supone no poder pagar las deudas a los bancos. Supone que los bancos mantendrán su situación potencial de quiebra generalizada.

¿Hay otra alternativa, fuera de la reducción del poder adquisitivo de los asalariados, para acrecentar la plusvalía, el futuro capital fresco, disponible para nuevas inversiones? En épocas de crisis no las hay. Por ello, la política del gobierno Clinton golpeará duramente a los trabajadores, aunque los profesionales de las relaciones públicas intentarán encubrir su tarea presentándose como los defensores de los pobres: "La tarea hercúlea a la que Clinton y

su comité se enfrentan es la siguiente: ampliar de forma radical la cobertura de la seguridad social en lo que se refiere a la sanidad, pero sin aumentar el déficit" (Barron's - 5 Días, 1-3-1993). Es decir, sin aumentar el gasto. El gobierno del PSOE ya lo ha hecho en España, ampliando la Seguridad Social a toda la población (39 millones), unos 10 millones más que en 1982, un 34% más de usuarios, dedicando el mismo porcentaje del PIB, que antes de la ampliación.

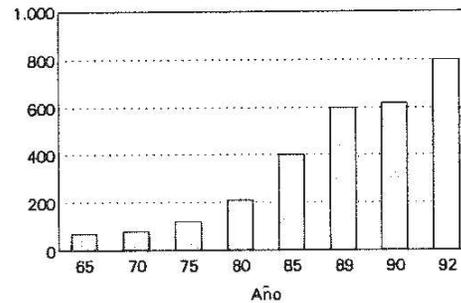
La sanidad en USA se financia en un 33% por las cuotas que pagan los asalariados y los empresarios a las aseguradoras privadas. El 21% lo pagan directamente los enfermos. "El gobierno abona de hecho el 42% de los gastos totales de sanidad, a través del Medicare y el Medicaid. El primero es un programa federal de seguro para pensionistas e incapacitados. El segundo afecta a los trabajadores con bajos ingresos y su *nómina* actual es de 35'7 millones de personas (...); las personas con salario medio-bajo (1 millón y medio de pesetas al año) se han quedado sin cobertura" (5 Días, 3-11-1992). Ellos no pueden pagar a la aseguradora y las empresas no cotizan al seguro. Estos últimos suman más de 36 millones de personas, y sería a los que se quiere incluir en la seguridad social. Y para que no quede ninguna duda sobre cuanto decíamos del programa de Clinton: "Los especialistas estiman que el plan de Clinton reducirá los gastos sanitarios en 746.000 millones de dólares a lo largo de los próximos ocho años y conseguirá que en el año 2000 todos los norteamericanos tengan seguro médico" (Ibid.). Este es el gobierno más barato, ¡la imaginación al poder! Incluyendo a 36 millones más se pretende ahorrar 200.000 millones de dólares cada año. ¿Hay quién dé más?

Personas sin seguro En millones \$



Fuente: Centro de presup. y prioridades políticas
5 Días, 3-11-1992

Gastos en Sanidad En miles de millones \$



Fuente: Administración financiera de la sociedad
5 Días, 3-11-1992

Sólo con la demagogia parlamentaria puede la burguesía frenar o reducir los 800.000 millones de dólares de gastos en sanidad, gastos que los gobiernos de Reagan multiplicaron por 3 desde 1981, tendencia que en la etapa de Bush sólo pudieron ralentizar. En la otra tabla se observa como crecen a millón por año las personas sin seguro, o sea los trabajadores peor pagados.

Otro sector que se verá duramente atacado por la "imaginación al poder" son los indigentes. El gobierno Clinton se propone: "Terminar con el actual sistema de beneficencia social para que nadie busque en los subsidios su forma de vida" (El País, 21-2-1993). Bajo otro prisma: "nadie que pueda trabajar debe estar en las listas de la beneficencia eternamente" (5 Días, 3-11-1992). Con Bush, "el número de pobres que recibe cupones de comida ha aumentado el 37% hasta llegar a 25'8 millones de personas. Uno de cada siete niños se alimenta gracias al Estado" (Ibid.). En 1991 este gasto fue de 25.000 millones de dólares. "Los subsidios salariales y la creación de trabajos públicos para los desheredados absorben 50.000 millones de dólares" (Ibid.). A pesar de todos estos gastos la "tasa de mortalidad infantil es la más alta de los países occidentales industrializados, el doble que en Japón" (Ibid.). Toda esta filosofía se apoya en las ideas del último premio Nobel de economía, Gary Becker, que propone: "El gasto social no es ninguna vaca sagrada y debe recortarse como otros muchos (...), no tiene ningún sentido que la mitad del presupuesto federal de EEUU se dedique al gasto social". Afirma que "no tiene sentido pagar pensiones a los jubilados de clase media o alta que pueden acceder a sistemas privados de pensiones" (El País, 5-2-1993). Por lo que otros muchos gastos sociales están siendo cuestionados por los ideólogos de la burguesía, llegando a cuestionar las pensiones para la clase media

o alta, para los que ganan más de 2.500.000 ptas al año.

¿Que busca la burguesía norteamericana? Lo que todas las burguesías del mundo. Reducir los gastos improductivos, y en especial los dedicados a sanidad y al consumo. Liberar grandes cantidades para dedicarlas a las empresas de altas tecnologías con futuro. En un artículo firmado por Bill Clinton (El País, 12-11-1992) y dedicado a la floreciente industria medioambiental, escribía este caballero del capital: "Hemos visto cómo se nos iban importantes mercados. En 1980, tres cuartas partes de las ventas mundiales de tecnología solar correspondían a Estados Unidos. En 1990, la competencia de alemanes y japoneses había reducido ese porcentaje a un 30 por ciento. Estados Unidos también solía proveer al mundo de tecnologías para el control de la contaminación del aire. En la actualidad, importa más del 70% de estas tecnologías. Y la lista no acaba ahí". Objeto perseguido: "Los expertos calculan que en los próximos 15 años las naciones en vías de desarrollo tendrán que implantar una tecnología energética por valor de un billón de dólares..." "¿Podrán cubrir las empresas norteamericanas esa demanda?". Esto es lo que persiguen todos los capitalistas del mundo, aunque al final sólo unos pocos conseguirán un pedazo de la tarta. Los que luchan por esa tarta parecen estar detrás de la bomba colocada en las Torres Gemelas de Nueva York el pasado 26 de febrero, y no los fundamentalistas islámicos de tres al cuarto.

Las promesas electorales de Clinton son tan sólidas como la de no deportar a los haitianos llegados en barcas a las costas norteamericanas. El Clinton presidente se desdijo, defendiendo la práctica de devolver a los haitianos a Haití.

Mientras que va deshaciéndose de todas sus promesas electorales, la economía ha vuelto a hablar, cuestionando la reactivación con la destrucción de 22.000 empleos en el mes de marzo. Así no será fácil crear los 8 millones de puestos de trabajo en 4 años. Otros terremotos se incuban en el subsuelo de las relaciones de producción e intercambio capitalistas. La prensa estadounidense los está repitiendo muy a menudo en los últimos tiempos: "nos hace pensar que el día negro vendrá pronto", cuando venga "aquella clase de *crash* que no sólo empobrece a las viudas y a los huérfanos sino que aumenta su número", el inversor "no se atreve a contemplar el abismo que parece estar a punto de perfilarse". El patriotismo, relanzado por la nueva Administración, con el mensaje de "sacrificio compartido", parece que no será suficiente cuando el abismo o el *black day* presenten sus cartas credenciales.

JAPÓN

Las ventajas de la productividad japonesa no sólo le está permitiendo mantenerse a flote, sino que

está ganando la guerra comercial a sus competidores de Europa y América en 1992:

"La balanza japonesa por cuenta corriente alcanzó en 1992 un excedente record de 117.600 millones de dólares (un 61'3% más que en 1991), *dopada* por el también histórico excedente de la balanza comercial, de 133.000 millones de dólares" (5 Días, 6-2-1993). Las exportaciones fueron de 331.000 millones y las importaciones de 198.000 millones.

Pero no todo son flores para el capitalismo japonés. Los créditos dudosos de la banca ascendían a 103.000 millones de dólares a finales de 1992, aunque otras fuentes hablan de más de 250.000 millones. El gobierno ha seguido la táctica de EEUU superándoles, ha bajado el tipo de descuento del 3'25 al 2'5% a primeros de febrero. De este modo los bancos podrán recuperar parte de los impagados facilitando la concesión de nuevos créditos a las empresas, con intereses más bajos. Las reconversiones industriales y los cierres de empresas también están a la orden del día en el poderoso Japón.

La crisis de la industria japonesa hace que comience a cuestionarse el empleo de por vida e incluso el empleo estable: "Todos los días los periódicos publican artículos sobre 'ajustes laborales' en empresas de sectores tan prestigiosos como los automóviles, electrónica y finanzas" (El País, 11-10-1992). "Las promesas tácitas de un empleo de por vida no cubren más que entre el 20 y el 25% de la fuerza laboral, especialmente en las grandes empresas" (Ibid.). La recesión conduce a la reducción de las horas extras, lo mismo que "las gratificaciones, que suelen alcanzar hasta una tercera parte o más de los ingresos anuales" (Ibid.). Cuando se afiance esta tendencia veremos las auténticas huelgas a la "japonesa", que no serán otra cosa que las clásicas huelgas de los proletarios de todos los países.

C.E (Comunidad Europea)

Sin pena ni gloria entró en vigor el Mercado Único el 1 de enero de 1993. La propuesta más sincera ha sido la congelación salarial y una mayor flexibilización del mercado de trabajo.

Los ataques realizados en septiembre-diciembre pasados contra el Sistema Monetario Europeo, y en especial contra el franco francés, le han costado al Bundesbank alemán "más de 1 billón de pesetas" (5 Días, 11-3-1993). Entre los atacantes perdedores, los del NO a Maastricht, están los bancos suecos y daneses. Estos últimos tuvieron unas pérdidas de 2 billones de pesetas, más otros 3 billones en dotaciones para créditos dudosos. ¿No será esta derrota financiera la que les ha amansado para pedir el SI a Maastricht a los daneses en el próximo referendun? Otro perdedor fue la sociedad Showa Shell (propiedad de Royal Dutch Sell), que perdió de una sola tacada 1.100 millones de dólares, en un

ataque "que ha dirigido contra el marco, precisamente" (Ibid.). No sólo daneses, suecos e ingleses se batieron con toda su capacidad financiera: "Los norteamericanos están felices viendo las dificultades unitarias de la CE. Y están haciendo todo lo posible por fomentar esa división" (El País, 6-12-1992). No le faltan motivos.

En 1992 Airbus ha conseguido el 30% del mercado mundial de aviones comerciales. "Y ahora vamos a por el 40%" declaraba Jean Pierson, su presidente. Otras fuentes de Airbus quieren más: "Queremos el 50% del mercado" (El País, 9-3-1993). Estas apetencias sacan de quicio a los posibles perdedores, a los americanos, que "denuncian a Airbus como la fuente de todos sus males" (Ibid.). Este frente de guerra comercial tenía como trasfondo el lanzamiento del primer avión, A-321, en la nueva planta de Hamburgo, que "es el primer gran avión comercial que se monta en Alemania desde el final de la IIª guerra mundial. La prensa alemana volvía a hablar de 'tiempos gloriosos'" (Ibid.). Los imperialistas, sean del color que sean, y de cualquier país, quieren cuando menos el 50% de los mercados y de las acciones. Envuelta en la CE, Alemania va recobrando su papel de gran potencia. Pero esto no exime al capitalismo alemán de la crisis de sobreproducción, Siemens, Mercedes, Volkswagen, industria del acero, del carbón, de la química, etc, acuerdan cientos de miles de despidos. Otra factura, tras la borrachera nacionalista de la reunificación. La Confederación de Sindicatos Alemanes (DGB), patriotas y capitalistas (es un gran holding de empresas), están firmando los convenios con aumentos salariales del 3% para los próximos 18 meses. A mediados de marzo se firmó el Pacto de Solidaridad - Pacto Social, que recoge el tope salarial del 3% y la subida de los impuestos directos e indirectos.

En política exterior, los jueces del tribunal constitucional alemán decidieron que "sería peligroso para las misiones de la OTAN", en Bosnia, "que los soldados alemanes fueran apartados de la tripulación de los aparatos AWACS de vigilancia" (El País, 10-4-1993). No se trataba de decidir la intervención, ésta se ha estado realizando desde los primeros choques contra Eslovenia y Croacia, protectorados alemanes. Otro paso: "Alemania y Holanda firmaron ayer un acuerdo para poner en marcha en 1995 un cuerpo de Ejército conjunto formado por unos 50.000 hombres" (El País, 31-3-1993). Tras la firma para la formación del cuerpo de ejército franco-alemán, este nuevo ejército conjunto con Holanda representa otro importante paso para la formación de un gran ejército multiimperialista, teniendo como epicentro al área del marco.

Clinton revivió la nostalgia de tiempos pasados, en su entrevista con Yeltsin, proponiendo casi un nuevo reparto del mundo, concediendo a Rusia

una raquítica *ayuda* de 1.600 millones de dólares. Parafernalia propagandística a la que respondía el ministro español de asuntos exteriores, Solana: "Al margen de las fotos, el 85% de la ayuda a Rusia procede de Europa" (5 Días, 6-4-1993), y "Kohl recordó que su país ha aportado ya 80.000 millones de marcos" (Ibid.). Parece que Yeltsin pierde los favores europeos y los de los empresarios rusos, presentándose como un juguete en manos de los yanquis. ¿No podría haber sido esa la última gran ceremonia como presidente ruso?

En Francia se produjo el cambio de gobierno. Las líneas generales no van a diferir mucho, excepto en el control y la represión de los inmigrantes legales e ilegales, sobre los barrios obreros y los jóvenes. Las declaraciones del nuevo primer ministro francés, Balladur, son elocuentes: "Yo quiero una Francia que sea el motor de la construcción europea y al mismo tiempo siga siendo ella misma". "Se multiplicarán los controles policiales de identidad, se acelerarán las expulsiones de inmigrantes ilegales y se limitará la entrada de extranjeros" (El País, 9-4-1993). Los controles y la represión ya se han cobrado 3 muertos, decenas de heridos y detenidos. La cadena de las expulsiones de inmigrantes ya está funcionando. Los sectores más débiles de la clase proletaria aparecen como la víctima propicia para aliviar el descontento de los chovinismos franceses. Chovinismo que sólo podrá ser combatido, en Francia y por doquier, con el internacionalismo clasista del proletariado.

ITALIA Y LA CORRUPCIÓN

En Italia, con 1.500 billones de liras de deuda estatal acumulada, un 108% del PIB, o un déficit del 11% del PIB en 1992, el saneamiento requiere mucho bisturí, mucho corte y mucha sangre. ¿Cómo se ha destacado tanto la burguesía italiana de su entorno, Francia- Alemania?

El estado burgués italiano está endeudado hasta las cejas. La burguesía ha emprendido todo tipo de negocios financiados con fondos del Estado. La deuda del Estado, en su mayor parte, es dinero que la burguesía ha transformado en capital, en proyectos empresariales viables o inviables.

Nosotros, que nos consideramos marxistas integrales, no debemos dejarnos engeguercer con la *corrupción*. Afirmamos que EL CAPITALISMO ES LA CORRUPCIÓN, y donde hay capitalismo, hay mafias y hay corrupción. La primera gran corrupción es la explotación de la clase proletaria, pero esta corrupción está legalizada y ninguna mafia pide que se pague a los explotados la parte de la jornada que se trabaja para que la empresa obtenga la plusvalía, el beneficio o la acumulación. Todas las mafias luchan unidas por ampliar la plusvalía, reduciendo el poder adquisitivo de los salarios. Bajo esta concepción las mafias del sur, son "un juego de niños" comparadas

con la sistemática organización de las mafias del norte, enraizadas en el sur y en el mundo entero.

¿Por qué esta limpieza actual de politicastos? ¿Qué se persigue en Italia si la corrupción o la *Tangentopolis* se da en todos los países? Para que vivan y se fortalezcan las instituciones del Estado burgués, para que recobren su autoridad y cumplan de un modo aparentemente objetivo su papel educativo y represivo contra los trabajadores. Si las medidas económicas antiproletarias que debe seguir tomando el capitalismo italiano son de quirófano, si para justificarlas, endulzarlas o encubrir las, tiene que juzgar, responsabilizar y culpar a los más destacados miembros de la llamada *clase política*, es decir de los altos funcionarios del gobierno, el "quítate tu que me pongo yo", les inculpará, les condenará a que se ahorquen, permitiéndoles que ellos *elijan el árbol* del que han de colgarse. Si les sale bien, la moralidad pública y la virginidad le habrá sido devuelta, una vez más, a la siempre puta democracia. La revolución de palacio será una realidad, el PDS y todos los moralistas ocuparán el viejo palacio para seguir los

viejos ritos y las viejas prácticas de la explotación y de la corrupción. Quedará libre el camino para ejecutar las reconversiones pendientes del aparato productivo, de los entes administrativos y de los servicios. Millones de asalariados perderán sus puestos de trabajo, y toda la clase proletaria verá un drástico empeoramiento de sus condiciones de vida o de trabajo. Sólo así, recibirá el CADÁVER del capitalismo, la abundante sangre fresca que necesita para seguir caminando por el curso de crisis y guerras imperialistas.

La fascistización real de la sociedad burguesa, bajo la tutela del fascismo con máscara democrática, habrá dado otro paso sin retorno posible. ¡Que los proletarios saquen la lección, rompiendo con la ILUSIÓN DEMOCRÁTICA, preparándose para la represión de tipo fascista año 2000 (no la de los años 20-30) que se avecina! ¡Cuando acabe la mascarada sobre los politicastos burgueses, se iniciará la preparación del CIRCO, con tigres y leones de verdad, contra proletarios y comunistas internacionalistas! Este no es un problema italiano, sino mundial.

LOS BENEFICIOS SIGUEN A LA CAÍDA DE LA PRODUCCIÓN, AL BLOQUEO SALARIAL Y AL ALZA DE LOS DESPIDOS, SIN RESPUESTA PROLETARIA

Las crisis de sobreproducción abraza a toda Europa (en mucha mayor medida a los países del este). Las causas están ínsitas en el modo de producción capitalista. Demasiada industria, demasiado comercio, demasiada civilización. Las sociedades, las empresas, sólo persiguen un objetivo: EL BENEFICIO. La revalorización constante del capital. Producen valores de cambio, mercancías, y al cierre de cada ciclo económico producen más de las que la población está en condiciones económicas de comprar. Se forman los stocks invendidos, la mercancía almacenada no se transforma en Dinero y, por tanto, tampoco puede transformarse en nuevo capital susceptible de inversión. Así se obstruye el circuito de circulación del capital, manifestándose como suspensiones de pagos, quiebras, reconversiones y cierres de empresas. En definitiva, con bajadas de salarios y despidos en masa.

Estas leyes, que no están escritas en ningún código, son las que gobiernan la producción y el intercambio de todas las mercancías (incluida la mercancía fuerza de trabajo), la impersonalidad del mercado, con su oferta y demanda, son la encarnación inmaterial de esas relaciones tan potentes como ingobernables. La clase de los capitalistas y sus gobiernos cumplen la función de servidores, de criados, tomando las medidas que el mercado, el determinismo económico, les impone en cada

momento. Este sistema económico-social no se puede gobernar de un modo distinto al que lo hacen los gobiernos de la clase dominante en cada momento. Los partidos constitucionales, aunque se autoproclamen de izquierda, son siempre ramas de un mismo tronco: las instituciones permanentes del Estado burgués y la constitución que las entrelaza. Cualquier partido que se presente para gobernar el capitalismo está siempre sometido a las leyes del mercado, y su política está siempre determinada por estas leyes, no escritas.

Hablar de la economía española supone empezar por colocarla en su contexto europeo, en su dependencia comercial respecto a la CE:

Exportaciones de los Doce a otros miembros de la CE En porcentaje. Año 1991

Portugal	75.2%
Benelux	74.9%
Irlanda	73.6%
España	71.6%
Grecia	63.8%
Francia	62.0%
Italia	59.2%
R. Unido	56.6%
Dinamarca	54.3%
Alemania	54.2%

(5 Días, 16-3-1993)